

# Diablotexto *Digital*



## **SOBRETEXTOS: RESEÑAS**

**Greco, Barbara: *La amistad, patria de los sin patria. Epistolario inédito (1953-1972) de María Teresa León, Rafael Alberti y Max Aub.* Sevilla: Renacimiento, 2023, 227 pp.**

**LORENZO DAZA PRADO**  
**UNIVERSITAT DE VALÈNCIA**  
[lorenzodaza135@gmail.com](mailto:lorenzodaza135@gmail.com)

*Diablotexto Digital* 15 (junio 2024), 177-180  
DOI: <https://doi.org/10.7203/diablotexto.15.28309>  
ISSN: 2530-2337



La profesora Barbara Greco, de la Universidad de Turín, publicó el pasado 2023 su edición del emotivo *Epistolario inédito* entre Max Aub y la familia Alberti León —María Teresa, Rafael, Aitana, su hija, y el novio de esta, el artista Roberto Otero— en la preciosa editorial Renacimiento, que ya nos tiene acostumbrados a bellísimas ediciones. Este epistolario hasta hoy inédito recoge —bajo el subtítulo de *La amistad, patria de los sin patria*— las 95 cartas que forman la correspondencia que entre 1953 y 1972, año del fallecimiento de Aub, mantuvo este con la familia Alberti, aunque fundamentalmente con María Teresa León, quien servía de portavoz de la familia y de la emotiva amistad que unía a esta con el escritor exiliado en México. En sus intercambios, encontramos interesantísimos detalles acerca de las labores literarias y editoriales de los tres escritores; en el caso de Aub, son especialmente llamativos los esfuerzos que dedica a la difusión editorial de la obra de León y Alberti. Aub traza contactos y redes a nivel internacional con el fin de ayudar al éxito de diversísimos proyectos artísticos y literarios, en especial de María Teresa León: la traducción y publicación de la obra del poeta socialista rumano Mihai Beniuc, el transcurso de la novela *Juego limpio*, de León, o infinitas colaboraciones, mediante cuentos y poemas, en las revistas literarias que funda Aub.

Por otra parte, se establece una nutrida correspondencia, que podríamos llamar *paralela*, entre Aub y Roberto Otero, pareja en su momento de Aitana Alberti, hija de los poetas, fotógrafo que traba relación con el escritor en relación con ciertas producciones artística que desea llevar a cabo. También con la propia Aitana se establecen ciertos contactos, destinados, como en el caso de Otero y del matrimonio Alberti —se demuestra a lo largo de la correspondencia la solicitud emocionante de Aub hacia sus amigos—, a la consecución de un proyecto fotográfico y testimonial sobre la Guerra Civil y sus consecuencias.

Por otro lado, esta apasionante correspondencia, que tantísimos aspectos desvela sobre el funcionamiento del mundo de los intelectuales españoles exiliados, viene anotada, con un detalle realmente admirable, por la profesora Barbara Greco, encargada de la edición del epistolario: 250 notas aclaran



sobradamente las 95 cartas que componen la obra y conforman, en realidad, otra obra paralela, llena de conocimiento; gracias a ellas —y a la generosa bibliografía final— se puede profundizar en el mundo intelectual y humano que Aub y la familia Alberti León despliegan en su correspondencia. Además, antecede al epistolario una breve introducción crítica que realiza un análisis certero y un desglose de la correspondencia: en cuatro apartados Greco se encarga de comentar los aspectos más importantes de la obra intelectual de Aub —la fundación de *Los sesenta*—, los proyectos compartidos por los tres escritores, el diálogo paralelo con Aitana y Roberto, la trayectoria de la amistad entre los carteados y, en definitiva, la honda significación humana y emocional de esta correspondencia.

Es, precisamente, ahí donde este epistolario más brilla: en su bellísima carga emocional, en su demostración de sincero amor y en la superación, mediante el trato humano y la insistencia intelectual, del aislamiento del exilio. En efecto, el subtítulo de la obra —*La amistad, patria de los sin patria*— sintetiza todo el contenido emocional, intelectual y de compromiso humanista de la correspondencia entre Aub, León y Alberti: la unión de los desterrados, las redes que se tejen entre los despojados de todo, a través de océanos y de continentes, y a través de años y años de simple contacto postal.

En este sentido, es muy significativa la afirmación de León en la carta 24: «me gusta la amistad, milito en ella [...]». La amistad es el gran tema, aliado con el exilio, de esta emotiva correspondencia; es, en efecto, para los tres protagonistas, muy similar a una militancia política: con ella combaten las crueldades del exilio, las trabas artísticas que impone, la tristeza infinita de la lejanía y el destierro. Es así como se entiende plenamente el panorama que dibujan estas cartas, desde una amistad profunda basada en ideales compartidos y, por tanto, cimentada más allá de la frecuencia; decía Jorge Luis Borges que la amistad se diferencia del amor —y lo supera— precisamente en esto, en que no requiere de frecuencia para su existencia. Este epistolario, en definitiva, tiene mucho de oda a la amistad.



La tristeza del exilio y de los exiliados, en efecto, es permanente a lo largo del epistolario: «trabajo siempre por la ilusión lejana de España», escribe María Teresa León en la carta 4. Todos los intercambios, como es lógico, están teñidos de pena y desgarró: la melancolía es el tono general de esta correspondencia. Sin embargo, esta pena honda queda matizada de esperanza —quizás vana— mediante el trabajo intelectual incansable de Aub, Alberti y León; a pesar de la distancia y la injusticia, los protagonistas del epistolario no son estáticos, sino humanamente dinámicos. Como queda dicho más arriba, son incontables los proyectos literarios y artísticos que llevan a cabo los cinco carteados; así, el tono es, además de melancólico, profundamente comprometido: la involucración inagotable de Aub en todos estos proyectos lo convierte en el auténtico protagonista del epistolario; en torno a él giran todos los acontecimientos, él es el centro de los intercambios y él mueve todos los hilos literarios y editoriales, todas las revistas y colecciones —las exitosas y las fallidas—; se forja, en definitiva, un retrato hermosísimo de Max Aub, María Teresa León y Rafael Alberti y de su invencible compromiso con el arte, la democracia y la amistad.